

NOVIEMBRE 2000 N° 2

MAKARONESIA

Boletín de la Asociación Amigos del Museo de Ciencias Naturales de Tenerife

ALCATRACES Y PIQUEROS

"KAMIKAZES" DEL AIRE



LA AVIFAUNA
NIDIFICANTE
DE CABO VERDE

POR LA MACARONESIA

WOLFREDO
WILDPRET
DE LA TORRE

UNA CONVERSACIÓN

DESLIZAMIENTOS
SUBMARINOS
DE LAS ISLAS CANARIAS

NOVEDADES CIENTÍFICAS





La Alondra de Raso (*Alauda razae*) se halla confinada en un islote de 7 km². (Foto: D.L. Sánchez)

La avifauna nidificante del archipiélago de Cabo Verde

Rubén Barone Tosco*

Guillermo Delgado Castro**

Miguel Fernández del Castillo Andersen*

(* Naturalistas. ** Museo de la Naturaleza
y el Hombre [Ciencias Naturales]).

(Fotos: Diego L. Sánchez y R. Barone.)

El archipiélago de Cabo Verde está situado a unos 500 km de la costa de África occidental (Senegal) y a unos 1.300 km al sur de Canarias. Está compuesto por un total de 10 islas y varios islotes, que se dividen en dos grupos atendiendo a su ubicación geográfica dentro del arco de ínsulas: "islas de barlovento", que son las siguientes: Santo Antão, São Vicente, Santa Luzia, São Nicolau, Sal y Boavista; e "islas de sotavento": Maio, Santiago, Fogo y Brava. Los islotes son Branco y Raso en "barlovento", e Ilhéus Grande, Luiz Carneiro, Sapado, do Rei y de Cima en "sotavento"; estos últimos forman los llamados

"Ilhéus do Rombo". La superficie total del archipiélago es de 4.033 km².

La isla de mayor tamaño es Santiago (991 km²), mientras que la menor de las habitadas es Brava (64 km²), si bien existe una pequeña isla deshabitada de inferiores dimensiones -Sta. Luzia-, con 35 km². La superficie de los islotes varía entre los 7 km² de Raso y los 1,5 km² del Ilhéu de Cima, sin contar los pequeños roques próximos a este último.

La altitud máxima del archipiélago es 2.829 m (Pico Novo, isla de Fogo), aunque la mayoría de las islas apenas superan los

1.000 m, destacando en este sentido Sto. Antão (la segunda isla en tamaño), con una cota máxima de 1.979 m. Las islas orientales (Sal, Boavista y Maio) presentan altitudes inferiores a los 450 m, siendo muy llanas y de aspecto semidesértico, netamente distintas de las más montañosas (Santiago, Fogo, Brava, S. Nicolau y Sto. Antão); en un grupo intermedio se encuentran S. Vicente y Sta. Luzia, cuya topografía y aspecto general reúnen características comunes a ambos grupos de islas.

La Historia Natural de este alejado conjunto de islas atlánticas ha sido objeto de estudios más o menos intensos desde el siglo XVIII, siendo de destacar las visitas de insignes naturalistas como Charles Darwin (años 1832 y 1836), Carl Bolle (1851-1852), Boyd Alexander (1897), Robert C. Murphy (1912), René de Naurois (1962-1969) y David A. Bannerman (1966/1967), entre otros, que se ocuparon de estudiar las aves del archipiélago. Si bien hasta tiempos bien recientes las expediciones científicas a Cabo Verde eran escasas y muy irregulares, en las últimas décadas se han realizado numerosos estudios, que han ampliado notablemente los conocimientos sobre la avifauna de estas islas, en particular gracias a la exhaustiva obra de C.J. Hazevoet (1995).

En la actualidad, se conoce la presencia de 40 especies de aves nidificantes en Cabo Verde, además de unas 130 migratorias que invernan o están de paso en el archipiélago. Dicha cifra está en constante aumento, ya que de forma anual se van añadiendo nuevas especies, a medida que se incrementan las visitas de ornitólogos y "birdwatchers".

En el presente artículo nos ocuparemos de las aves nidificantes de Cabo Verde, es decir, de aquellas que crían regularmente en las islas.

Peculiaridades de la avifauna caboverdiana

La avifauna de este país archipelágico reúne algunas características que la hacen única y peculiar en el contexto de la Macaronesia:

— Es un compendio de especies afrotropicales, saharianas, paleárticas, pantropicales, cosmopolitas y subcosmopolitas, considerándose a Cabo Verde el límite meridional de la región Paleártica desde el punto de vista zoogeográfico, y más concretamente ornitológico;

— existen al menos 4 especies endémicas, cifra que según las obras de ornitología más recientes debería elevarse a cinco aunque, si aplicáramos la taxonomía filogenética en lugar de la tradicional (biológica), serían en realidad 13 los endemismos caboverdianos (la taxonomía filogenética no considera las subespecies, sino tan sólo los taxones a nivel de especie);

— la ausencia de zonas boscosas naturales (en sentido estricto) frena la existencia de aves forestales, que sí están presentes en el resto de los archipiélagos macaronésicos.

Las especies endémicas

Tal y como ya hemos comentado, son 4 las especies de aves endémicas de Cabo Verde: Vencejo de Cabo Verde (*Apus alexandri*), Alondra de Raso (*Alauda razae*), Carricero de Cabo Verde (*Acrocephalus brevippennis*) y Gorrión Grande (*Passer iagoensis*), a las que podría añadirse la Pardela Cenicienta de Edwards (*Calonectris edwardsii*), que según algunos autores es igualmente válida a nivel específico. En este apartado nos ocuparemos sólo de las cuatro primeras.

El Vencejo de Cabo Verde, al parecer estrechamente emparentado con nuestro Vencejo Unicolor (*Apus unicolor*), es un pequeño apódido que se distribuye principalmente por las islas más montañosas (Sto. Antão, S. Nicolau, Santiago, Fogo y Brava), siendo muy raro en el resto del archipiélago, donde probablemente no nidifica. Se trata de una especie poco estudiada, que presenta poblaciones comparativamente menos numerosas que las del Vencejo Unicolor en Canarias y Madeira. Cría en los acantilados y barrancos.

La Alondra de Raso es un interesante endemismo confinado a los 7 km² del islote de Raso, en el que ocupa aquellas partes con mayor cobertura de vegetación herbácea. Su población no sobrepasa los 250 ejemplares, siendo el censo más reciente (1998) de sólo 92 aves. Representa un caso muy interesante de dimorfismo sexual acusado, ya que macho y hembra se diferencian muy bien por el tamaño del pico, que es más grueso en el macho, lo cual se ha explicado como una respuesta adaptativa a las diferencias en el comportamiento alimenticio de los dos sexos.

El Carricero de Cabo Verde es uno de los más conspicuos elementos faunísticos de origen afrotropical, ya que está estrechamente relacionado con un grupo de carriceros presentes en el oeste de África. Su distribución actual no deja de ser sorprendente, ya que sólo aparece en las islas de Santiago (con una población cifrada en unas 500 parejas) y S. Nicolau, donde es muy raro y se encuentra bastante localizado. En

un pasado muy reciente (hasta finales de los 60) se citó para Brava, pero no ha vuelto a localizarse en esta isla. Realmente, es un enigma porqué esta especie no ocupa islas montañosas como Sto. Antão, que alberga hábitats muy similares a los que frecuenta en Santiago y S. Nicolau (valles o barrancos con cañaverales y cultivos de frutales), hecho similar a lo que ocurre en Canarias con ciertas especies de distribución paleártica. Se ha catalogado como en peligro de extinción.

El Gorrión Grande o Gorrión de Cabo Verde es otra especie de procedencia afrotropical, ya que forma parte de un grupo de “gorriones rojizos” africanos, presentes de forma disyunta en el Este y el Oeste de África (Cabo Verde en este último caso). Es muy común y tiene una amplia distribución, ya que ocupa tanto las islas llanas y semidesérticas (p. ej. Sal y Boavista) como aquellas con mayor relieve (Sto. Antão, Santiago, etc.), e incluso los islotes. Aunque se llegó a afirmar que no estaba presente en Fogo, en los últimos años ha sido localizado también en esta isla, por lo que ya aparece en la totalidad del archipiélago. Es una de las aves más características de los cultivos y núcleos de población caboverdianos, donde suele observarse en compañía del Gorrión Moruno (*Passer hispaniolensis*).



El Gorrión de Cabo Verde (*Passer iagoensis*) es un endemismo con claras afinidades afrotropicales. (Foto: D.L. Sánchez).



El Rabijunco Etéreo (*Phaethon aethereus*) tiene en Cabo Verde una población de unas 125 parejas nidificantes. (Foto: D.L. Sánchez).

Las aves marinas

Nueve especies de aves marinas nidifican en Cabo Verde, siendo necesario diferenciar, por una parte, las especies pelágicas: Petrel Gon-Gon (*Pterodroma feae*), Petrel de Bulwer (*Bulweria bulwerii*), Pardela Cenicienta de Edwards (*Calonectris [diomedea] edwardsii*), Pardela Chica (*Puffinus assimilis boydi*), Paño Pechialbo (*Pelagodroma marina*) y Paño de Madeira (*Oceanodroma castro*); y por otro, aquellas no estrictamente pelágicas: Rabijunco Etéreo (*Phaethon aethereus mesonauta*), Piquero Pardo (*Sula leucogaster leucogaster*) y Rabihorcado Magnífico (*Fregata magnificens*). Las seis primeras pertenecen al orden de los Procelariiformes, mientras que las tres restantes se incluyen en el de los Pelecaniformes. Haremos un breve repaso de la situación de cada una.

El Petrel Gon-Gon, especie poco conocida compartida con el archipiélago de Madeira (Islas Desertas) y quizás con las Azores, está presente como nidificante en las islas de Sto. Antão, S. Nicolau, Santiago y Fogo. Sus poblaciones no son numerosas, pero parece ser relativamente común todavía en islas como Sto. Antão y Fogo, en las que se conocen varias colonias en zonas del interior de difícil acceso.

El Petrel de Bulwer nidifica al menos en los islotes de Cima y Raso, en los que -de forma conjunta- no deben criar más de 100 parejas.

La Pardela Cenicienta de Edwards es quizás la especie más interesante, ya que es bastante distinta de su pariente más próximo, la Pardela Cenicienta (*Calonectris diomedea*), tanto en su morfología y dimen-

siones como en su voz territorial, lo que le ha valido que haya sido considerada una especie aparte. Cría en las islas de Sto. Antão, S. Nicolau, Sal, Boavista, Santiago y Brava, así como en los islotes de Rombo, Branco y Raso, con una población inferior a las 10.000 parejas; sus colonias más importantes se ubican en Brava, Branco y Raso. Se considera *en peligro de extinción*, debido a la caza furtiva de que es objeto.

La Pardela Chica es otra controvertida especie en cuanto a su estatus taxonómico, muy poco conocida y que nidifica en puntos aislados del archipiélago, si bien lo más probable es que lo haga en casi todas las islas, exceptuando quizás Sal y Maio.

El Paño Pechialbo, pequeño procelariiforme de origen claramente subtropical, presenta colonias de cría en los islotes de Rombo, Branco, Ilhéu dos Pássaros (Boavista) e Ilhéu Laje Branca (Maio). Su población global en el archipiélago ha sido estimada entre 5.000 y 10.000 parejas.

El Paño de Madeira, por su parte, ocupa para criar los islotes de Rombo, Branco y Raso, así como -en un pasado reciente- los Ilhéus dos Pássaros y Curral Velho en Boavista. No es muy común y el número total de parejas podría rondar el millar.

El Rabijunco Etéreo es una de las aves marinas más llamativas, no sólo de Cabo Verde sino del mundo. Se ha confirmado su nidificación en las islas de Sal, Boavista, Santiago y Brava y en los islotes de Raso y Rombo, donde forma colonias laxas en las zonas acantiladas. Su población global en el archipiélago es de unas 125 parejas. Se ha incluido en la categoría de *en peligro de extinción*.

El Piquero Pardo es el único representante actual de la familia Sulidae en Cabo Verde (en el pasado debió nidificar también el Piquero Enmascarado *Sula dactylatra*, del que han aparecido restos óseos subfósiles en los islotes Rombos). Se reúne en colonias más o menos numerosas dispersas por las zonas acantiladas de las islas y los principales islotes, faltando como reproductor -al parecer- en Sto. Antão, S. Vicente, S. Nicolau, Maio y Fogo. En Cabo Verde hay unas 1.000 parejas nidificantes de esta especie pantropical.

Por último, tenemos al Rabihorcado Magnífico, espectacular ave marina cleptoparásita (que roba las presas a otras aves) cuya única población nidificante africana se localiza en Cabo Verde, y más concretamente en dos islotes de Boavista, Ilhéu de Curral Velho e Ilhéu de Baluarte, quedando en la actualidad tan sólo unas 5 parejas. Se ha catalogado por ello como *en peligro de extinción*.

Las rapaces

Un total de 7 especies de rapaces diurnas y una nocturna están presentes en Cabo Verde. Entre las diurnas, tenemos en primer lugar a los milanos, de los que aparecen dos especies como nidificantes: el Milano Negro (*Milvus migrans migrans*) y el Milano Real de Cabo Verde (*Milvus milvus fasciicauda*). Ambas especies son raras en la actualidad, y en el caso de esta última, su única población (probablemente tan sólo 5 individuos) sobrevive en algunos barrancos muy escarpados de Sto. Antão, por lo que se encuentra *en peligro de extinción*.

El Alimoche Común (*Neophron percnopterus*), especie de hábitos carroñeros, sub-

siste en las islas de Sto. Antão, S. Nicolau, Boavista, Maio, Santiago y Brava, habiendo desaparecido -al menos como nidificante- de Sal, S. Vicente (?) y Fogo. En las últimas décadas está sufriendo una regresión bastante acusada en Cabo Verde, al igual que ocurre en Canarias y en muchas partes de Europa.

El Busardo Ratoneo (*Buteo buteo bannermani*) es otra especie en declive, ya que hoy en día nidifica únicamente en Sto. Antão y Santiago, no siendo descartable, en cualquier caso, que aún esté presente en islas como S. Nicolau y Fogo. Los grandes barrancos y riscos del interior son los últimos refugios de una especie considerada *en peligro de extinción*.

En cuanto al Águila Pescadora (*Pandion haliaetus*), su situación contrasta con la de las especies precedentes, ya que la población actual en Cabo Verde es de 76-86 parejas, cifra sensiblemente superior a la calculada para los años 60, lo cual no significa que se haya producido un aumento real de efectivos en todo el archipiélago, sino más bien cambios poblacionales en diferentes ínsulas. Se distribuye por todas las islas e islotes, donde nidifica tanto en roques y zonas acantiladas costeras como en paredes rocosas del interior.

El Cernícalo Vulgar (*Falco tinnunculus*) presenta dos subespecies en estas islas: *F. t. alexandri*, de las islas de Sal, Boavista, Maio, Santiago, Fogo, Brava y los islotes Rombo; y *F. t. neglectus*, propia de Sto. Antão, S. Vicente, Sta. Luzia y S. Nicolau, así como de los islotes de Branco y Raso. Siendo una rapaz ubicua y con un amplio espectro alimentario, ocupa todos los ambientes de costa a cumbre.

En último lugar dentro de este elenco de rapaces diurnas tenemos al Halcón Peregrino

de Cabo Verde (*Falco peregrinus madens*), una de las aves más desconocidas del archipiélago. Aunque hasta hace unos años se había citado su nidificación sólo en el Ilhéu de Cima, recientemente se ha hallado criando en Santiago, siendo muy probable que también lo haga en islas como Sto. Antão, S. Vicente, S. Nicolau, Fogo y Brava; en el resto de las islas también existen observaciones, aunque parece menos probable *a priori* que pueda criar. No cabe duda que hacen falta nuevos y más precisos estudios sobre esta especie.



El Corredor Sahariano (*Cursorius cursor*) es muy característico de las llanuras caboverdianas. (Foto: D.L. Sánchez).

En lo referente a los Estrigiformes, hay que decir que la Lechuza Común (*Tyto alba detorta*), la *coruja* o *curuja* de los isleños, se encuentra en las islas más montañosas (Sto. Antão, S. Nicolau, Santiago, Fogo y Brava), así como en S. Vicente y Boavista, si bien no hay pruebas de nidificación para todas ellas. No se sabe si está en regresión, o si por el contrario su población es estable, ya que faltan estudios específicos.

Las aves esteparias

Cinco especies componen el grupo que podríamos denominar de “aves esteparias”; se trata de la Codorniz Común (*Coturnix coturnix*), el Corredor Sahariano (*Cursorius cursor*) y tres aláudidos: la Alondra Negrita (*Eremopterix nigriceps*), la Terrera Colinegra (*Ammomanes cincturus*) y la Alondra Ibis (*Alaemon alaudipes*). Excluimos de este apartado a la Alondra de Raso, por haberla tratado ya en el epígrafe correspondiente a las aves endémicas.

La Codorniz Común se distribuye por la totalidad de las islas, siendo un típico habitante de los herbazales y zonas cultivadas abiertas, y haciendo acto de presencia incluso en las llanuras semidesérticas, en las que ocupa las zonas de mayor cobertura herbácea. Es más abundante durante la estación de las lluvias (septiembre-noviembre).

El Corredor Sahariano es uno de los habitantes más fieles de los llanos terrosopedregosos y los sistemas dunares, siendo especialmente común en las islas orientales (Sal, Boavista y Maio), así como en algunos sectores de Santiago y -más localmente- de S. Vicente y S. Nicolau. En ocasiones se observa en grupos de una veintena de individuos.

La Alondra Negrita es una llamativa alondra de pequeño tamaño que presenta un dimorfismo sexual muy acusado, patente en la gran diferencia de coloración existente entre el macho y la hembra. Se distribuye por las islas de S. Nicolau (local), Sal (muy





La Terrenã Colinegra (*Ammomanes cincturus*) es el aláudido de más amplia distribución en las islas orientales de Cabo Verde. (Foto: D.L. Sánchez).

rara y observada sólo recientemente), S. Vicente (vista en fechas recientes), Boavista, Maio, Santiago, Fogo y Brava (rara en esta última). Frecuenta los herbazales que alternan con grupos de acacias (tipo “sabana”), así como las zonas cultivadas e incluso las llanuras casi desprovistas de vegetación.

La Terrera Colinegra es el aláudido más común y ampliamente distribuido en Cabo Verde, al menos en las islas orientales (Sal, Boavista y Maio), en las que hace acto de presencia en aquellos enclaves más desolados y en los que apenas hay otras aves nidificantes; también aparece en Sta. Luzia y algunas localidades de S. Nicolau, Santiago y Fogo.

Sin duda, la Alondra Ibis es una de las aves más conspicuas del archipiélago, y más concretamente de las islas de Sal, Boavista y Maio, ya que se trata de uno de los típicos habitantes de los llanos y dunas semidesérticos, donde no suele pasar inadvertida, y menos aún en la época de cortejo. Su nidificación en la isla de Sal parece ser muy reciente, mientras que en las otras dos islas su presencia era ya conocida desde al menos el siglo pasado.

Otras especies

El resto de la avifauna nidificante del archipiélago de Cabo Verde no puede ser fácilmente catalogada en grupos, tal y como hemos hecho hasta ahora. Por ello, relacionaremos las especies más significativas siguiendo el orden taxonómico clásico.

Las ardeidas están representadas por tres especies, a saber: Garcilla Bueyera (*Bubulcus ibis*), Garceta Común (*Egretta garzetta*) y Garza Imperial de Cabo Verde (*Ardea [purpurea] bournei*). De éstas, la más interesante es la Garza Imperial de Cabo Verde, ya que se trata de un taxón endémico de la isla de Santiago, aunque en el pasado pudo estar presente también en otras islas. Su población actual es de menos de 25 parejas, que se concentran en dos colonias reproductoras ubicadas en sendos árboles. Se considera en peligro de extinción.

La Pintada Común o Gallina de Guinea (*Numida meleagris*) es una de las pocas especies introducidas en Cabo Verde. Es común en islas como Santiago, Fogo, Maio y S. Nicolau, aunque también está presente en Boavista, donde se han realizado sueltas recientes. Su presencia en las islas data del siglo XVI.



Las únicas colonias de cría de la Garza Imperial de Cabo Verde (*Ardea [purpurea] bournei*) se ubican en dos localidades del interior de Santiago.

La Gallineta Común (*Gallinula chloropus*) es una de las contadas aves ligadas a los ambientes dulceacuícolas que han nidificado en Cabo Verde, concretamente en pequeñas lagunas de las islas de Santiago y Boavista (años 60); sin embargo, el único dato reciente se refiere a un ejemplar migrante observado en S. Vicente.

De las dos limícolas acuáticas que aparecen en el archipiélago, destaca la Cigüeñuela Común (*Himantopus himantopus*), por criar tan sólo en la isla de Sal, donde se estableció una colonia en los años 60, que ha perdurado hasta nuestros días, aunque con importantes oscilaciones numéricas estacionales y anuales. En otras islas aparece tan sólo como migrante. La otra limícola, el Chorlitojo Patinegro (*Charadrius alexandrinus*), es una especie ampliamente distribuida en las islas orientales, así como en Santiago y S. Vicente. Cría en playas y dunas, saladares, salinas, lagunas y charcas del interior.

Una de las más notables aportaciones tropicales a la avifauna caboverdiana es el Alción Cabeciblanco (*Halcyon leucocephala*), especie de plumaje muy vistoso que puede observarse en Santiago, Fogo y Brava, donde es común. Frecuenta no sólo los cultivos y barrancos, sino también los núcleos de población con áreas arboladas, por lo que es fácil de ver en lugares densamente poblados como Praia, capital del archipiélago.

Dos curruacas están presentes en Cabo Verde: la Curruca Tomillera (*Sylvia conspicillata*) y la Curruca Capirotada (*Sylvia atri-*



Las salinas de Pedra de Lume (isla de Sal) constituyen el único enclave de reproducción de la Cigüeñuela Común (*Himantopus himantopus*) en el archipiélago.

capilla). La primera de ellas tiene una amplia distribución en las islas, estando ausente tan sólo en Sal y Sta. Luzia. La Capirotada, por su parte, está presente en aquellas ínsulas con mayor cobertura arbórea, es decir, Sto. Antão, S. Nicolau, Santiago, Fogo y Brava, aunque también la hemos encontrado en Boavista (donde debe nidificar) y existen referencias de su presencia en S. Vicente.

El Cuervo Desertícola (*Corvus ruficollis*) es el único representante de los córvidos en Cabo Verde. Es una especie de menor tamaño que nuestro Cuervo (*Corvus corax*), cuya distribución abarca todas las islas e islotes, si bien puede haber desaparecido como nidificante de Sal. En ocasiones pueden verse agrupaciones de varias decenas e incluso centenares de aves en determinadas islas, lo cual nos da una idea de su abundancia local.

Los dos gorriones no endémicos presentes en Cabo Verde son el Gorrión Común (*Passer domesticus*) y el Gorrión Moruno



El Alción Cabeciblanco (*Halcyon leucocephala*) es una llamativa especie de origen tropical.

(*Passer hispaniolensis*). Mientras que el primero ha sido introducido en S. Vicente, el Moruno podría ser autóctono y tiene una más amplia distribución, ya que ha sido citado para todas las islas excepto Sta. Luzia.

Por último, hay que mencionar entre las aves nidificantes al Pico de Coral (*Estrilda astrild*), ave típica de jaula que fue importada a Cabo Verde desde el continente africano. Actualmente sólo vive en Santiago, donde es localmente abundante, si bien en un pasado reciente también lo hizo en otras islas.

Problemática conservacionista

Varios son los problemas a los que se enfrentan las aves nidificantes de Cabo Verde, todos ellos derivados de la actividad humana. La sobreexplotación de los recursos (caza furtiva, deforestación, etc.) es sin duda uno de los factores clave que explican el declive que sufren actualmente algunas de las especies tratadas.

La caza furtiva afecta principalmente a las aves marinas (en especial al Petrel Gon-Gon, la Pardela Cenicienta de Edwards, el Rabijunco Etéreo y el Piquero Pardo), ya que las mismas son objeto de matanzas sistemáticas anuales, habiéndose comprobado que algunos años han llegado a capturarse 5.000-6.000 pollos de pardelas y varias decenas de rabijuncos y piqueros. Con tales cifras, resulta harto difícil -por no decir imposible- que las poblaciones de estas especies tiendan a estabilizarse o recuperarse, a no ser que la prohibición de su captura y consumo sea controlada de forma más estricta. Sin embargo, esto parece impensable en la actualidad, debido a la falta de medios para la vigilancia efectiva de las áreas protegidas (la isla de Sta. Luzia y los islotes de Branco, Raso, Rombo, Curral Velho y Baluarte son reservas naturales declaradas por el gobierno de la República de Cabo Verde mediante la ley 79/III/90), y en general, a las precarias condiciones económicas del país de cara a afrontar una gestión adecuada de sus recursos.

La Garza Imperial de Cabo Verde, con una ínfima población localizada en una única isla, está ya en una situación crítica de la que difícilmente saldrá, incluso aún garantizando la conservación de sus dos colonias reproductoras. La eventual tala de los dos árboles principales en los que se asienta la población -como ya ocurrió con la antigua colonia de São Domingos-, supondría un serio revés para la especie.

Varias de las rapaces diurnas ya mencionadas, y en especial el Milano Real de Cabo Verde y el Busardo Ratonero, se encuentran en una situación crítica. En vista de la casi inexistente población actual de milanos, es previsible una extinción inminente de la especie en los próximos 5 años. La única alternativa viable para salvar a dicha especie sería capturar

todos los ejemplares vivientes para iniciar un programa de cría en cautividad y posterior reintroducción en el medio natural, tal y como se ha propuesto por parte de varios ornitólogos en foros internacionales. Sin embargo, parece ya demasiado tarde. En cuanto al Busardo Ratónero, es prioritario conocer su población actual y su ecología, antes de emprender cualquier medida conservacionista.

En cuanto a la protección de especies endémicas como la Alondra de Raso, es fundamental establecer un programa de censos periódicos de su población, a fin de conocer las tendencias poblacionales, y eliminar los

predadores introducidos de forma ocasional en dicho islote (gatos y perros), junto a un control de los visitantes. De cualquier forma, se trata de medidas que difícilmente pueden tomarse de forma directa por el gobierno de Cabo Verde, a no ser que se cuente con proyectos de cooperación, tal y como se está haciendo para la creación del futuro Parque Nacional en Fogo.

En suma, de no tomarse las medidas oportunas por parte del gobierno caboverdiano y de organismos internacionales, asistiremos impasibles a la extinción de algunas de las especies más interesantes del "patrimonio ornitológico" caboverdiano. ●

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

- BARONE, R. y G DELGADO (1999): Observaciones ornitológicas en el archipiélago de Cabo Verde, septiembre-octubre de 1998. II. Aves nidificantes. *Rev. Acad. Canar. Cienc.*, 10 (4) [1998]: 41-64.
- GENIEZ, P. y L.F. LÓPEZ-JURADO (1998): Nouvelles observations ornithologiques aux îles du Cap-Vert. *Alauda* 66 (4): 307-311.
- HAZEVOET, C.J. (1995): *The Birds of the Cape Verde Islands*, B.O.U. Check-list No. 13. British Ornithologists' Union, Tring. 192 pp.
- HAZEVOET, C.J. (1996): Lista Vermelha para as Aves que nidificam em Cabo Verde, pp. 127-135 (in): T. Leyens y W. Lobin (eds.), Primeira Lista Vermelha de Cabo Verde. *Cour. Forsch.-Inst. Senckenberg*, 193.
- HAZEVOET, C.J. (1997): Notes on distribution, conservation, and taxonomy of birds from the Cape Verde Islands, including records of six species new to the archipelago. *Bull. zool. Mus. Univ. Amsterdam* 15 (13): 89-100.
- HAZEVOET, C.J. (1998): Third annual report on birds from the Cape Verde Islands, including records of seven taxa new to the archipelago. *Bull. zool. Mus. Univ. Amsterdam* 16 (9): 65-71.
- HAZEVOET, C.J. (1999): Fourth report on birds from the Cape Verde Islands, including notes on conservation and records of 11 taxa new to the archipelago. *Bull. zool. Mus. Univ. Amsterdam* 17 (3): 19-32.
- HAZEVOET, C.J., S. FISHER y G DELOISON (1996): Ornithological news from the Cape Verde Islands in 1995, including records of species new to the archipelago. *Bull. zool. Mus. Univ. Amsterdam* 15 (3): 21-27.
- OLSON, S.L. y J.C. den HARTOG (1990): Former breeding of *Sula dactylatra* in the Cape Verde Islands. *Bull. B.O.C.* 110: 10-12.
- PALMA, L., J. FERREIRA, R. CANGARATO y P. V. PINTO (2000): *A situação actual do Guincho na República de Cabo Verde*. INDP (Instituto Nacional de Desenvolvimento das Pescas), Departamento de Investigação Haliêutica. Mindelo, S. Vicente. 34 pp.
- SNOW, D.W. y C.M. PERRINS (eds.) (1998): *The Birds of the Western Palearctic. Concise Edition. Volume 1: Non-Passerines / Vol. 2: Passerines*. Oxford University Press, Oxford / New York. 1.697 pp. + indexes.